

En relación con el último de los aspectos, comentaremos que no existe un tiempo concreto para superar dicho periodo. A menudo, en las escuelas infantiles se establece un fecha de inicio y fin de dicho periodo; sin embargo, cada niño/a tiene su propio ritmo que, del mismo modo que posteriormente le indicará el momento de decir su primera palabra, dar su primer paso o dejar el pañal, en este momento le indicará cuando superar este periodo.

El cariño, la paciencia y el cuidado son la base para una estancia placentera en el centro. Es imprescindible para que el niño/a adquiera confianza, pues es cuando se comenzará a formar un vínculo entre el niño/a y el cuidador/a, el cual es imprescindible para iniciar el camino de la socialización.

Es aquí cuando disfrutas de su sonrisa o de su mirada cómplice, cuando comprendes que sus miedos quedaran atrás y que, aunque las personas más importantes de su vida en este momento no están, estás tú, esa persona que durante unas horas al día ejerce ese papel, y lo colma de amor y confianza, a la vez que le enseñas un mundo nuevo. Ese día en el que al irse, se gira para mirarte y sonreír, es cuando realmente te das cuenta de que tu trabajo ha merecido la pena.

•

#### **Bibliografía**

- Molina Lurdes (1992). La escuela infantil: Acción y participación. Ed: Paidós Ibérica.

#### **Webgrafía**

- [www.bebesymas.com](http://www.bebesymas.com)